

«TODOS LOS AQUI PRESENTES DAIS UN EJEMPLO DE CONTINUIDAD REVOLUCIONARIA. NO OS CONSIDERAIS VENDIDOS, PORQUE NO LO ESTAIS, Y OS EQUIVOCARIAIS SI OS GREYERAIIS VENDIDOS. PERDER UNA PARTIDA NO QUIERE DECIR PRECISAMENTE ESTAR FUERA DE COMBATE. LA HISTORIA ESTA LLENA DE MOVIMIENTOS REGRESIVOS Y ES LA ULTIMA VICTORIA LA QUE DA EL TRIUNFO.»

Renée LAMBERET.



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.º 482 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Julio 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS DE ALLENDE LA CORTINA DE HIERRO, LA LUCHA INTEGRAL CONTRA EL STALINISMO ES ANTE TODO UN PROBLEMA MORAL E IDEOLOGICO EN EL SENTIDO MAS EXTENSO DE LA PALABRA. EXIGE, IMPONE UNA CONDICION «SINE QUA NON»: LA REFUTACION DE TODA DIGTADURA, LA NEGACION DE TODO TOTALITARISMO Y LA SUPRESION DEL REGIMEN DE FRANCO.»

BALKANSKY.

LA CONMEMORACION DEL XVIII ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO

EL GRAN MITIN DE LA 6.ª REGION DE LA C.N.T. FRANCESA

en colaboración con la Interdepartamental del Alto Garona de la C. N. T. de España

Balkansky

Renée Lamberet

«El porvenir pertenece a los que han sabido resistir»

«La libertad no se otorga gratuitamente: hay que conquistarla»

Según habíamos anunciado, el pasado domingo por la mañana tuvo lugar en el amplio coliseo del «Palais des Sports» de Toulouse, el mitin de carácter internacional organizado por la C.N.T. francesa en colaboración con la C.N.T. de España en el exilio. Como todos los años, a primeras horas de la mañana empezaron a llegar a la capital del Alto Garona verdaderas caravanas de autocaros procedentes de todo el Mediodía francés, desde las estribaciones del Macizo Central a la cordillera pirenaica, y desde el Atlántico al Mediterráneo. Es hondamente conmovedor el espectáculo ofrecido por los componentes de la gran familia libertaria desplazándose con un entusiasmo efervescente y con una puntualidad record al punto de la cita, a Toulouse, ciudad que merecido tiene el sobrenombre de capital de la emigración española.

Como todos los años, y pese a la crisis de trabajo que se deja sentir en el Mediodía, que repercute gravemente en los hogares de nuestros compañeros; pese a las ya penosas obligaciones orgánicas de tipo crematístico y que exige de éstos la trágica situación de nuestros hermanos del interior de España; pese a los cientos de pesimismo y al desasosiego moral que dejan su huella en los espíritus, la militancia confederal encuentra siempre en este día señalado el aliento y la fe que le permiten acudir a la cita ya harto consagrada por el imperativo de nuestras obligaciones revolucionarias. El acto del pasado domingo no cede, pues, en importancia a los celebrados en años anteriores. La concurrencia ha sido nutrida, y desde buena mañana, el hablar alto y el pisar fuerte de nuestros compañeros retumbaban en el pavimento de la villa de orillas del Garona.

Se produjeron, en la ocasión, los conmovedores encuentros entre compañeros dispersados geográficamente por el imperativo del vivir cotidiano; los saludos y abrazos, la alegría rebosante de verse no sólo en amigos y compañeros sino en familia, la que formamos españoles y franceses, exiliados o no, vinculados por un mismo sentimiento y un mismo ideal de emancipación. Para muchos compañeros este ambiente de confraternidad, llena plenamente todo el motivo de la jornada. Las conversaciones son animadas y precipitadas, embobadas de urgencia, como quienes tienen muchas cosas que contarse en tan breve límite de tiempo y en ocasiones tan espaciadas. Se habla a una y al mismo tiempo que se escucha, se inquieren noticias del amigo que perdió el embarque por h o por b, por enfermedad u otras causas mayores. La aglomeración se descompone, se divide, se atomiza por regiones, comarcas o pueblos de origen. Se reviven los recuerdos más acariciados de tiempos de añoranza, los mejores, los más gratos o tal vez más tristes que tuvieron por escena a España y por luz la de la hoguera de nuestra revolución y nuestra guerra. Hay intercambio de noticias e informaciones ancladas siempre en el permanente, en el eterno centro de interés de España. Y al final, agotada la jornada, la despedida, que señalan impacientes los claxons de los autocares, es siempre una promesa solemne de nuevo encuentro o un augurio proyectado hacia la cordillera de nuestras más sentidas esperanzas: «Hasta el año que viene, aquí o en España!»

EL ACTO

En la tribuna, rigurosamente decorada con emblemas alusivos a la gesta que se conmemora, situada frente a las graderías y patio atestado de público, los oradores aguardan la hora cetera de esta solemne jornada. En la puerta, se acosa a los remisos enfrascados en corros y corrillos, con insignias y otras

menudecias que han de transformarse en ayuda a España. El micrófono retumba imperiosamente recordando la voz de mando en un buque pronto a ponerse en marcha. Y al leerse la última adhesión al acto, el presidente, con tono de circunstancias, inicia la jornada.

José Borraz

Dirige unas breves palabras de satisfacción y de emocionado recuerdo a nuestros luchadores y presos en España. Seguidamente confiere la presidencia a la compañera secretaria de la A.I.T.

Renée Lamberet. Esta inicia un breve parlamento que es de saludo a los asistentes al acto en nombre de las Secciones de la A.I.T. Y seguidamente, cede la palabra al Henri Bouye.

Henri Bouye

«Tenemos los ojos puestos en vosotros»

Compañeros: Como principio de mi intervención os traigo un ferviente y fraternal saludo de la C.N.T. francesa. Vuestros deseos son los nuestros. Lo digo impresionado por la concurrencia a este mitin, ante vosotros, que más que espectadores sois militantes convencidos. La conmemoración que nos trae aquí nos obliga a evocar el recuerdo de todas las revoluciones que precedieron en la historia a la de la señalada fecha del 19 de julio de 1936. Fue

aquella una réplica viril del pueblo ante la arremetida reaccionaria que había sido alentada por la complacencia de los sectores y gobiernos republicanos. El pueblo español no quedó estancado el 14 de abril de 1931. Quisierais ir más lejos. Tuvisteis en cuenta el ejemplo de la revolución francesa y supisteis deducir la experiencia de las grandes desviaciones revolucionarias. Las revoluciones democráticas de los siglos XVIII y XIX, a pesar de sus muchas virtudes, degeneraron en gobiernos absolutistas, en imperios y nacionalismos. Nuestra revolución de 1848 se produjo también en julio. Pero poco después de su nacimiento, los políticos le imprimían desde el poder graves descarríos. Estas desviaciones produjeron millones de víctimas. La falta de audacia decepcionaba a los ciudadanos y les convertía en indiferentes: los aventureros y los oportunistas se instalaban cómodamente en el poder al amparo de esta frialdad.

Tenemos los ojos puestos en vosotros y nos inspiramos en la gran lección de vuestro heroico movimiento. También hemos tenido en cuenta vuestros errores. Prueba de ellos es la ratificación de nuestro último congreso de no be-

ligerancia, de no colaboración con las sindicales reformistas. Comprendemos vuestra tragedia de hombres exiliados y sabemos lo que representa vuestro desenvolvimiento en tales condiciones. No obstante, no admita vuestro espíritu inquebrantable de lucha, vuestra persistencia orgánica, activa y solidaria.

En la UNESCO se ha concedido asiento al franquismo. Esto recuerda demasiado la No Intervención, aquel pacto de las potencias occidentales que apuntaló por la espalda al 19 de julio revolucionario. De aquel pacto contra-revolucionario era firmante la U.R. S.S.

El 19 de julio es un mentís al sufragio universal. No lo habéis aceptado y no os atuvisteis a él. Y procedisteis, directamente, sin etapas, a la colectivización, a la socialización económica revolucionaria. Me interesa para terminar—manifestaros, compañeros españoles de dentro y de fuera de España, que en esta lucha contra la tiranía no estáis solos. La C.N.T. francesa está a vuestro lado. ¡Viva el sindicalismo revolucionario! ¡Viva la A.I.T.!

quiero dar consejos a nadie, pero es de malos estrategas no comprender que una España liberada del franquismo y de la Falange no podría ser una aliada del comunismo de Moscú, sino que serían un bastión de la libertad.

La España mártir, los sacrificios y sentimientos de este gran pueblo, aseguran el renacimiento de la Humanidad. La hora que vivimos es difícil, marca una de las encrucijadas más graves de la historia. La crisis general será superada y el porvenir pertenecerá a los que han sabido resistir hasta el final. ¡Combatientes de España: resistid! ¡Combatientes de la libertad de todos los países: resistamos! ¡Viva la Libertad!

Federica Montseny

«Nuestro camino es el único eficiente dignamente transitable»

Compañeros y amigos todos: Cada año, al conmemorar el 19 de Julio, creemos que va a ser la última de nuestras conmemoraciones en el exilio. Celebramos hoy el XVIII aniversario. Para los que hagan superficialmente esta constatación, podrá ser desolador. Lo es debido a una terrible realidad que influye sobre todos nosotros. Pero si nos sobreponemos a esta visión superficial y subjetiva constataremos que tiene profundo significado esta persistencia en el recuerdo y esta persistencia en la lucha. Lo demuestra vuestra presencia y fidelidad al venir aquí a conmemorar una fecha escrita con letras de fuego en la historia. Lo demuestran vuestras aportaciones de apoyo a la lucha en el interior y lo demuestra la presencia en esta tribuna de compañeros representantes de nuestro movimiento internacional. Lo demuestra, repito, la permanencia de nuestra organización en el exilio y el de nuestra lucha en España. Si la dictadura que combatimos está en pie todavía se debe a determinismos ajenos a nuestra voluntad y tesón combativos; a hechos que determinarán, determinan y determinarán, desgraciadamente, en la historia.

El 19 de Julio es el primer ensayo de envergadura de realización del comunismo libertario; la constatación de que los principios que animan y han animado siempre a nuestro movimiento son realizables. Las voces oídas hoy en esta tribuna significan que el ejemplo del pueblo español en el 19 de Julio se proyecta cada vez más sobre las conciencias y encarna, cada día con mayor fuerza, en los pueblos. No estamos solos en la conmemoración de hoy. Conmemoran esta fecha gloriosa nuestros presos en cárceles y presidios y nuestros militantes que luchan en la clandestinidad; la celebran todos los hombres que creyeron que con el 19 de Julio una nueva era comenzaba. Comulgan con nosotros los centenares de hombres encerrados en campos de concentración de todos los países totalitarios que saben de nuestra persistencia en la lucha y que saben que de esta consecuencia tenaz y activa ha de resultar la libertad del futuro. Pero representamos la afirmación del sentido de nuestros ideales y la confirmación de una conciencia revolucionaria. Nada podrá destruir el espíritu de rebeldía de los pueblos, sembrando la confusión y pretendiendo desviar el espíritu y la esencia de nuestros ideales.

Alrededor de la A.I.T. está y estará la conciencia de los que aman la libertad. De ese amor a la libertad que a nada se somete ni nada intimida

da fe un hecho categórico: la reaparición en el interior de nuestro país «Solidaridad Obrera», clandestina, después de un año de haber sido arrasada la imprenta en que se confeccionaba, encarcelados y torturados los que la redactaban y la distribuían.

Los compañeros que han hecho uso de la palabra en representación de diversas secciones, se han reunido aquí con nosotros para testimoniaros su solidaridad. Una vez más hemos de decir desde esta tribuna que la posición de la C.N.T., de la única C.N.T., continúa siendo la misma. Cuando todos los resortes y fórmulas políticas han ido fallando, lo único vivo que queda es esta permanencia nuestra en la acción y el ejemplo de sacrificio de nuestros compañeros del interior y el que estamos dando nosotros en el exilio.

En estos largos años de luchas y sufrimientos, cuántas esperanzas se han ido frustrando y qué deshojar de ilusiones ha sido el de aquellos que concedieron un crédito moral a las promesas de políticos que aseguraban que la liberación de España sería obtenida merced a intervenciones y apoyos de potencias extranjeras! Nosotros siempre hemos sostenido que la liberación del pueblo español sólo se obtendría creando el clima de oposición y de resistencia que posibilitara el hecho insurreccional que clera al traste con la dictadura. Los hechos nos han ido dando la razón y confirmando nuestros vaticinios. Aquellos que mantuvieron la línea opuesta, tienen una gran responsabilidad en la larga ago-

tinúa escribiendo un maravilloso capítulo en el gran libro de la emancipación integral de los trabajadores. La mejor prueba es la fuerza y la potencia moral que representáis vosotros en esta manifestación tan grandiosa de hoy y en la unión moral que representáis en el exilio.

Para los trabajadores de todos los países la lección del 19 de Julio es más que una lección; es el fruto de la madurez de las organizaciones esencialmente revolucionarias como la C.N.T. para tomar en manos la dirección económica y moral del país que quiere emanciparse en la esperanza de una vida mejor. En ocasión

del 19 de Julio de 1954 incitamos a todos los explotados por los diferentes y múltiples sistemas de servidumbre del hombre al Estado y al yugo del capitalismo, a reflexionar sobre estos acontecimientos, a meditar sobre la suerte de los sindicalistas, anarquistas y antifascistas en general que en España aguardan por millares la muerte en las cárceles, presidios y campos de concentración del régimen franquista o en los hospitales sin alimentación.

Hace 18 años, en el 19 de Julio, en Barcelona y en numerosas ciudades de España, las sirenas de los centros de producción caídos en manos de los trabajadores revolucionarios llamaban al pueblo en armas. Después, la voz radiodifundida de la C.N.T. anunciaba al mundo del trabajo su deseo de vencer o morir luchando contra la reacción negra del militarismo y del cerco sublevados contra el pueblo. Aquella voz de la C.N.T. la oímos todavía. Héda aquí en su profunda actualidad:

«El porvenir libertario del pueblo español se realizará inexorablemente. Hay una graduación ascendente en la intensidad y en la extensión de los esfuerzos realizados. La insurrección del 8 de diciembre fue superior a la del 8 de enero. Octubre representa un esfuerzo más grande que diciembre por la libertad, pero el Julio heroico de Barcelona, depasa todas estas fechas y plantea a fondo el problema de la reconstrucción revolucionaria de la sociedad. El problema de la administración económica a cargo del proletariado que excluya la tutela parasitaria del capitalismo y la opresión del Estado, reemplazando el Gobierno de los hombres por la administración de las cosas.»

A las horas trágicas de los primeros combates sucedieron las horas de grave inquietud, cuando los trabajadores españoles constataron que las organizaciones sindicales del mundo no actuaban en favor de la revolución verdaderamente social. Pero sin dejar abatirse por la decepción, los adherentes a la C.N.T., demoliendo todos los obstáculos, organizaron la vida social y la defensa de la revolución según las concepciones del comunismo libertario que es la razón de ser de la A.I.T. Y así, España, que había vivido casi dos siglos encerrada en ella misma, dió un salto gigantesco mediante la revolución del 19 de Julio, orientada por la C.N.T., la F.A.I.

(Pasa a la última página.)

Ken Hawkes

«El generador de la revolución española fué la acción directa»

Compañeros: Estamos aquí para conmemorar el 18 aniversario del 19 de julio, acontecimiento a la vez triste y feliz. Es triste porque el despotismo persiste en España mientras que nuestros compañeros continúan en las cárceles, en clandestinidad o en el exilio; es feliz porque el anarco-sindicalismo continúa en la brecha, consciente de sus responsabilidades.

Mientras que se intenta destruir la vitalidad y contenido de nuestro movimiento, éste persiste firme en sus principios y sus aplicaciones. Hay quien dice que estos principios y tácticas están fracasados: ¿Qué es lo que proponen en cambio? Que seamos pacíficos, que olvidemos nuestro pasado revolucionario, que nos adaptemos a la ríos han perdido la fe en sus propias sociedad actual, que participemos en las actividades políticas mediante can-

didatos municipales y organización de partidos. Son las proposiciones de siempre. Acordaros de las polémicas del siglo pasado entre bakuninistas y marxistas y consultad el resultado de la experiencia electoral. Nos proponen, pues, lo que ya ha fracasado. Muchos de los que exigen tal rectificación de principios son gentes que se reclaman

del sindicalismo libertario. No se trata, pues, de una nueva experiencia, de algo nuevo a poner en práctica. Tenemos una experiencia de la colaboración política durante la revolución española.

Vivimos en una época de desilusión en la que muchos ex revolucionarios

(Pasa a la última página.)

CONCLUSIONES APROBADAS EN EL MITIN

Las organizaciones, los trabajadores, los ciudadanos españoles y franceses presentes en el grandioso mitin internacional conmemorativo del 18º aniversario del glorioso 19 de Julio expresan su solidaridad moral al pueblo español oprimido, confían en su pronta liberación y condenan rotundamente a todas las tiranías, a todos los imperialismos y totalitarismos.



NUESTRA GESTA EN EL MUNDO

Dieciocho largos años han corrido desde que el pueblo español, consumó la hazaña de mayor renombre que registrarán unidas la historia y la leyenda de este siglo: el heroísmo sin igual de jugarse entero, en defensa de una humanidad mortalmente amenazada por los bárbaros. ¿Qué libre corazón no se sintió intensamente conmovido? ¿Una humanidad que contiene elementos de tal calibre y significación, no puede perecer! Las sombras de los inmortales en España, pueden sentirse satisfechas. Su ejemplo singular no puede menos que fructificar. La humanidad que parece caminar a oscuras, está interiormente iluminada por el faro de la Revolución libertaria española y esa luz potentísima, la hará resurgir de entre los escombros de la guerra fratricida.



A los supervivientes de la masacre liberticida ha correspondido y corresponde seguir ofreciendo el esfuerzo y entusiasmo que sirvan de fertilizante a la semilla; unos más, otros menos, todos dan lo que pueden en esta obra de justicia cumplida les es tributada a los sembradores caídos sobre el surco en plena faena, y ahora hácese sentir únicamente la ausencia de los ciegos, de los sordos y de los desesperados que han perdido la fe en el porvenir. Nosotros no la tenemos perdida y sabemos que esa tardanza en cosechar el fruto deseado, se explica por detalles obvios que serán superados quizás mucho antes de lo que algunos piensan.

Al recordar la fecha del 19 de julio, cabe hacer una pausa en el cumplimiento espontáneo y permanente del deber militante, a fin de darnos y dar cuenta del significado moral y libertario que atribuimos a la Revolución española. Acallado el clamor de las arengas y deshecha la obra constructiva de los revolucionarios; desvanecido el humo de las baterías y apagado el estrépito del bronce; hecho el recuento luminoso de los héroes que yacen en el seno de la Madre Tierra y de los que penan tras las rejas, y, sintiendo todavía el frío de las cadenas y el crimen renovados constantemente por la nefanda acción de la "justicia franquista", es empresa útil, para valorizar la acción consumada, estudiar los resortes morales que dieron impulso a los corazones de los combatientes. La Revolución española no sólo es un combate que duró 33 meses, es una in-

ciativa; no sólo es una gloria del pueblo español, es una lección para todos los pueblos del mundo. Y mientras el mundo no olvide que al monstruo de la reacción cavernaria es preciso hacerle frente cuando ataca y aún después que nuestra nave es destruida, será mentira que hay motivos suficientes para caer en la desesperanza.

Estudiamos la gesta de aquel pueblo atacado brutalmente por toda la reacción internacional unida, a fin de que podamos usufructuar sus enseñanzas. Viejos, jóvenes, mujeres y niños, un conjunto ideal de seres enfrentados a un augusto martirio, no habían tenido participación alguna en la declaración del atentado sangriento, ni en las causas que lo provocaron, ni en los negros intereses puestos en conflicto. Eran simples partículas de un pueblo sufrido, acosado por el hambre y por el engaño, sintiendo la presión insufrible de las castas "superiores" sobre su espíritu y su espíritu; pero, eso sí, dotados de amplia capacidad de lucha, suficientemente serenos para cumplir y arrostrar el deber, y no dispuestos a dejarse acoger por el miedo ante el peligro. Eso y mucho más.

Voces de aliento lejanas llegaban de vez en cuando: «¡Adelante, hermanos españoles, estamos con vosotros; seguid firmes en la lucha! Os sabemos inermes, sin medios materiales para contener el asalto de los vándalos, pero no desmayéis, pues en vosotros tenemos confiada la guardia de nuestro futuro, el futuro y el presente de toda la humanidad.» Y se reír, de vez

por COSME PAULES

en cuando también, algunas ayudas, pero pequeñas en cantidad y calidad, pero que servían, no obstante, para que los combatientes pudieran decir: «No estamos solos; los espíritus libres de la tierra, están a nuestro lado». Limalo estuvo en que aquella ayuda y aquellas voces de aliento, no fueron cronometradas, no formaron un clamor y una herramienta compactos que pudieran servir eficazmente en la contienda.

Sin embargo, al amanecer del memorable 19 de julio, cuando el tenue cortinaje de la noche vespertina da paso a la luz y los monstruos sangrientos se lanzan al ataque, los sublimes centinelas están en sus puestos y dan el alerta y lo repiten obteniendo un triunfo que hace tambalear momentáneamente al gigantesco robot enemigo que se ve obligado a recurrir, para salvarse, a todos sus recursos carniceros de adentro y de afuera de las fronteras españolas.

En medio del entusiasmo que produce la primera gran victoria sobre un enemigo poderoso y dispuesto a emular al caballo de Atila, muy pronto se dan cuenta de las enormes dificultades que habrán de salvar para vencerlo definitivamente. La fuga es posible, la entrega fácil, la salvación necesaria. Pero eso no es la responsabilidad contraída ante el mundo por el combatiente, la consigna ha de ser: ¡MADRID, TUMBA DEL FASCISMO! Y es entonces cuando los nombres de Durruti y miles más, saltan al tapete de la fama y de la gloria, del amor y del ejemplo. Y las milicias reunidas al disparo del cañón y a los gritos de C.N.T.-F.A.I. y de viva el Comunismo Libertario, hacen rumbo al enemigo, donde quiera que se encuentre, hasta el último rincón de la península.

A su paso por pueblos y ciudades, todo es un clamor maravilloso de entusiasmo, y de cruzar de cadenas, y ni una sola queja se escucha aquellos días; pareciera que Franco y su hueste no existieran o que hubieron a la desbandada. El pueblo canta canciones de libertad y bienestar y se apresura a poner manos a la obra en la construcción de la nueva sociedad que nace. ¡Es el apoteosis de la Revolución!

Desde las orillas de Huesca y Zaragoza y frente a un pequeño número de reducidos más, columbrase claramente que dentro, acorralados como fieras que son, estroñando todo, asiendo en su furia mueren aquellos seres, en un último arranque de desismo y desesperación, los jefes caníbales del militarismo y del clero, esperan la señal del suicidio en pago a su postor andanada de odio y muerte. Pero Hitler, Mussolini y demás feroces monstruos del momento, acuden pronto para que sus adelantados se rehagan a tiempo, y tan a tiempo; ¡Unas horas de demora y el curso de la historia se habría enderezado entonces! Esto es lo lamentable y lo más triste de la Revolución española. La humanidad que perdió apenas por un tanto en esa hora, ha sufrido y tendrá que seguir sufriendo mucho todavía para recuperar la oportunidad perdida. Pero el hecho de ser tan escaso el margen decisivo de aquella victoria transformada en derrota, nos demuestra más que ninguna otra cosa, que con un pequeño esfuerzo de todos los hombres de buena voluntad, el panorama dejaría de ser tan negro como aparente. Las fuerzas destructoras y retrógradas no son tan poderosas como pretenden hacernos creer y tarde o temprano caerán en el vacío para no levantarse más.

A pesar de los aviones de Hitler y Mussolini, de sus tanques, cañones y ametralladoras, de sus innumerables artefactos modernos de guerra, puestos en manos de Franco y sus hordas, ningún rostro palidece, ninguna alma fallece, ningún brazo desfallece.

El sublime Ascaso ha caído esos días en Astaranzas, con su juventud a pecho descubierta, junto a otros tan sublimes como él. Otros quedan y muchos más caerán, el por qué vale la pena. Se siguen organizando las colectividades, engrasando los fusiles arrebatados al enemigo, y serenamente, se hace acopio de energías para hacer frente a los graves acontecimientos que vendrán. Pero a todo lo largo y ancho del territorio conservado, un diálogo corto y feliz, se rumorea de boca en boca: el Comunismo Libertario ha nacido y se está dispuesto a cuidarlo y vivificarlo para que dé sí todo el bien que es capaz.

Entre tanto, el enemigo, recuperado con los envíos de armas extranjeras y con millares de esclavos moros traídos a punta de bayoneta e intoxicados con drogas heroicas, rompe los fuegos, ataca de nuevo y a este, estallar la primera bomba de grueso calibre, el grito de viva la Libertad! se hace eco e infernal silbido en el espacio.

Cantando de nuevo en la batalla, electrizados, con el entusiasmo del deber a flor de labios, con la destreza de quien tiene la idea arraigada en el alma, con el claro concepto del que sabe por qué lucha, las milicias resisten el empuje mil veces más potente del enemigo ahora, que si no se abre paso de una vez por todas es por simple cobardía, por el terror que le inspira el sólo nombre de los milicianos que hacen con él, quien dice de tripas corazón, para defender su vida y la de los suyos y el nombre del ideal que los anima. Ya no tendrá importancia alguna vencer después, por medio de traiciones y bajo el amparo de la cortina de la «no intervención». La cara debería caerseles de vergüenza a quienes se dicen vencedores de una causa tan extremadamente pobre que no pudieron ganar cuando, por falta de pertrechos, fué paralizado Durruti en Burjassot, y frente a Huesca y Almadívar no existía el obstáculo que se opusiera a las columnas de blindados franquistas que unos cuantos miles de muchachos, la mitad de ellos desarmados, y el resto portadores de unos pocos viejos fusiles sin cartuchos, un número insignificante de ametralladoras que se encausaban a los primeros tiros, unas baterías de cañones que no servían más que de estorbo y media docena de aviones que volaban por casualidad. ¡Vergüenza de la vergüenza!

(Pasa a la página 3.)



Los que murieron haciendo frente "ANTOLIN"

FUE en el mes de septiembre de 1937 cuando vi por primera vez al compañero que hoy ocupa mi memoria. Hombre de temperamento serio, jamás reía y si lo hacía algunas veces era en momentos críticos. Era un soñador, modesto, educado, pues se educaba a sí mismo. El baño era su desayuno en invierno como en verano, seguido de la sesión de gimnasia. El libro era su compañero. Aunque ostentaba los galones de comandante, los amigos eran antes que los galones. Estos amigos éramos todos los componentes del 473 batallón de la 119 Brigada (26 División).

Los muchos compañeros que le trataron saben que estas maltratadas líneas son pocas para honrar la memoria de Antolin. Figuro entre los que después de haber transcurrido 13 años del día de su muerte considero su memoria un ejemplo y un estímulo. Lo son también muchos compañeros que cayeron en las montañas de Aragón y Cataluña y que ninguno tendrá la dicha de ver sobre su tumba un modesto ramo de flores.

Contaba Antolin 23 años cuando abandonó la fábrica para incorporarse al frente. Al poco tiempo de hacerse cargo del batallón conquistaba todas nuestras simpatías. Se le respetaba y consideraba como lo que era. Más que un militar era un compañero para nosotros. Su primera preocupación era ahorrar vidas sin menosprecio para el deber antifascista cuando se nos hacía atacar. Creo recordar que durante la retirada de Aragón se le pidieron responsabilidades por el Cuerpo de Ejército sin que pudieran hacérsela ninguna clase de irresponsabilidad. «El primer batallón de la 119 irá, y yo en cabeza, donde vaya cualquier unidad del ejército popular», dijo entonces. Y lo demostró.

Algunas veces, cuando venía en persona a darnos lectura de aquellas circulares repletas de imposiciones, algunos compañeros protestaban; pero muy amable afirmaba Antolin: «Tengo la conciencia tranquila, y si mañana termina la guerra dejaré de ser militar, y si se obrado mal que se me haga justicia.»

En el ataque a Bastús se le quiso hacer responsable de que el avance se detuviera. Después de diez días terribles de ataque en aquel maldito barranco nos visitó en primera línea para animarnos: «Reconozco vuestro estado — dijo — y yo no quiero for-

por J. FORTEA

nado y en el que hubiéramos perecido no pocos compañeros. Pocos días después, estando la unidad de descanso en la Foradada, al ver a Antolin en la cola de los soldados esperando su turno para tomar el café, uno de esos oficiales cursis y volanderos se dirigió a él con estas palabras: «Mi comandante, ¿no tiene usted asistente para que le sirva el café?» Antolin respondió rápido: «Antes que comandante soy hombre, y tengo piernas y brazos para procurarme por mí mismo mi desayuno y mi rancho.» El oficialillo volante se quedó corrido, estamudándose para siempre de nuestra presencia.

En la primera fase de la retirada de Cataluña nos vimos obligados a retirarnos del pantano de Camarasa. Perdidos a algunos compañeros o más concretamente la mitad de la tercera compañía. Yo mismo caí prisionero y logré evadirme inmediatamente arrojándome por un acantilado, dejando a un compañero que, menos afortunado, quedó allí muerto. Di en el mando algunas informaciones sobre los que habían quedado copados diciendo que podían salvarse algunos de ellos. Noté que Antolin, raro en él, estaba nervioso. Aquella misma tarde,

JULIO INCUBADO SINTOMAS DE TORMENTA

PRIMERO. Desde que terminó la primera guerra planetaria en 1918 y durante los últimos meses del curso de los españoles sin filiación política que vivían por su cuenta y riesgo, queriendo continuar, además, una evolución iniciada y antes suscitada por ellos, individualmente o con sus iguales o aines, se encontraron más bloqueados que en tiempos anteriores por el armatoste de arremetida del Estado. Las formaciones de oposición a la monarquía vivían en vilo, casi en éxtasis de supuestos anhelos renovadores. Se hablaba de cambiarlo todo a base de teorías y teorizantes con ideología nunca marchita, segura de poseer el porvenir como es poseso un paraguas para desviar la lluvia. Lo extraordinariamente anormal del caso fue que al ser blanco los gobernantes coronistas del informalismo de oposición—vascos y catalanes de apelativo autonomista, socialismo de sufragio, republicanos de diversa etiqueta, residuos muy aparados y turbios de legitimismo, grupos confesionales extremistas y confidenciales de Roma—se cerraron a toda lógica aquellos gobernantes y embistieron violentamente contra conjuntos apolíticos cuando no antipolíticos, que no habían planteado ningún pleito de suceso, ningún problema de tipo particularista privilegiado, ninguna reivindicación de monopolio, ninguna demanda que pudiera resolverse por vía gubernativa. No arremetían izquierdas y derechas unas contra otras, sino que ambas, cada una en su período, embestían contra los españoles sin partido y sin fortuna. Primer síntoma grave del trágico embrollo que iba a prolongar el golpe de julio.

TERCERO. En la propaganda electoral de signo izquierdista se decía con alivio que la victoria correspondiente produciría el aplastamiento del fascismo. La ley de número, caprichosa siempre, la que otorga tanto valor al elector explotador como al elector explotado, a la ramera como a la que no lo es, al millonario como al paria, al polizone como al perseguido, al usurero, como a su víctima, al jugador como al alcohó-

lico, marcó otra de sus virulentas hazañas. Ganaron las izquierdas, ¿se produjo el aplastamiento del fascismo tal como prometían con cínica solemnidad, sus electores? No. Se produjo todo lo contrario. En vez de quedar aplastado el fascismo, se echó a la calle armado hasta los dientes y se valió de la metralla almacenada en los polvorines de Italia y Alemania. Nuevo y siempre vetusto hecho de fuerza que procedía del tercer síntoma grave: Hablar y escuchar sin responsabilidad para amontonar sufragios irresponsables y recurrir a la fuerza como desamparado. Las insuficiencias se atraen entre sí. Es una ley histórica que nunca se desmintió. Se atraen y se adulan, hasta que se confunden. Pero si tienen impunidad para confundirse, que no nos confundan.

CUARTO. Los problemas verdaderamente graves no fueron resueltos, ni siquiera planteados por la República. El militarismo endémico de España era uno de los más urgentes. Pero se dió en decir que parecía tan delicado, complejo, expuesto y peligroso, que nadie lo planteó en firme. Los gobernantes republicanos parecían más bien asistentes de los generales que nada. La República no se desentendió de Marruecos, solar incubador del golpe militar, facilitó destinos-claves a los espulstas más ambiciosos y nos hizo saber por boca de Azaña (discurso del 18 de julio de 1938 en Barcelona) que la política internacional de la República era una continuación de la política del rey. Del mismo rey de oro que decía al general Silvestre para amarrarle a mar moros desarmados: «¡O! los hombres!» Del mismo patrón de Millán Astray el español que gritó «¡Mueren la inteligencia!» Esta gente había jurado fidelidad a la República como antes al rey, y ha sido calificada de perjura, como fueron perjuros los soldados que en las calles de Barcelona abandonaron jefes y banderas del cuartelismo en julio del 36.

Resumen... Cinco síntomas graves de julio del 36:

1. Represión violenta de toda la política republicana en pugna de grupos, pero con semejante animosidad de envite contra los españoles furivos, individual o colectivamente.
2. Solución traumática de un sistema electoral que daba dominio impune a un rival tras otro. De qué sirve el sufragio si el que pierde empieza a dar coques?
3. Continuación de las corruptelas electorales de la monarquía. Desde 1931 incubaron el desampate fascista de julio del 36.
4. Sostén republicano del cambalicho en Marruecos y fuera mientras Azaña declaraba que la política internacional republicana continuaba la del rey que no tenía más política que la de los militares.
5. Final de la comedia anticlerical de Azaña con otra comedia empalmada, la de su conversión, es decir, subida al cielo vestido y calzado después de figurar como Satanás en las listas negras de la beataría.

Todos estos síntomas que incluso nos provocaban en la cárcel, a la vez que nos molían las costillas y nos condenaban a presidio aplicándonos las republicanas leyes de la monarquía, no se produjeron en las Bateacas, sino en España. Es absurdo que no lo advirtiéramos más que unos cuantos vapiditos tontos.

Por generación espontánea se han desmayado en la comarca de Manresa varias torres de conducción de energía eléctrica. La guardia civil ha sido requerida a establecer el diagnóstico de tal colapso.

Primera quincena de junio de 1954 SOLIDARIDAD OBRERA pag. 4

SALUDO EMOCIONADO A LOS COMPAÑEROS DEL EXTRANJERO

Ni Soli ni la C.N.T. olvidarán nunca vuestro gesto de fraternidad. Os estamos fraternalmente reconocidos, compañeros de la C.N.T. de España en el Exilio, compañeros de Solidaridad Obrera de París, de «Solidaridad Obrera» de México, de «C.N.T. de Tolosa, de Tierra y Libertad» de México, de «Cultura Proletaria» de Estados Unidos, de «Aso Direct» del Brasil, de «Voluntad» de Uruguay, de «L'Adunata del Refractor» de New York, de «Le Combat Syndicaliste» de París; compañeros confederados y libertarios de Francia, de África del Norte, de Bélgica, de Yugoslavia, de Méjico, de Panamá, de Venezuela, de Bolivia, de Chile, del Canadá, de Argentina, del Uruguay; compañeros italo-haños y españoles de Norte-América, trabajadores de los I.W.W. de la U.S.A., compañeros de Suiza, de Holanda, de Dinamarca, compañeros de la C.N.T. (francesa), de la S.A.C., compañeros anarquistas de Suecia, compañeros de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.), de las filiales hermanas, compañeros sindicalistas y anarquistas afines del mundo entero. Vuestro apoyo solidario para Soli nos ha sido valiosísimo. ¡A Solidaridad Obrera, a la C.N.T. de España, vuestro diligente y caluroso plebiscito solidario nos llega al fondo del corazón!

¡Ayudados! ¡No nos defraudéis!

¡Todos a la una con el enemigo común!

¡Viva la Solidaridad Obrera Internacional!

¡Por la Libertad del Pueblo español!

¡Viva la C.N.T.!

SOLIDARIDAD OBRERA

ACUERDO DEL VII CONGRESO DE LA A.I.T.

Entre otros acuerdos tomados por el VII congreso de la A. I. T., ce'brado en París en junio del pasado año, figura el que insertamos a continuación:

«Segundo. — Que dado que los Estatutos de la A.I.T. establecen que ésta no puede reconocer a más de una sección por país, el Congreso declara que en el futuro la A.I.T. reconocerá como sola Sección C de nuestra Internacional en España a la C.N.T. representada por su Comité Nacional del Interior y su delegados nombrados regularmente por la Plenaria celebrada en España el 13 de junio de 1935 y al Secretariado Internacional de la C.N.T. de España en Exilio, que han mantenido siempre relaciones orgánicas con el Secretariado de nuestra Internacional y que son los únicos organismos que respetan los Estatutos y principios de la A.I.T.»

Después de esto, los tristemente célebres politicastros cenestistas ya no tienen donde elegir.

Fac'simil de la cuarta página de «Solidaridad Obrera» del Interior.



18 DE JULIO PERMANENTE

para aumentar sus conocimientos o para encontrar esparcimiento.

Los movimientos sociales únicamente pueden tener éxito social cuando los componentes de la sociedad están encapitados para el cambio que va a realizarse. Si es únicamente una minoría quien toma las decisiones que atañen a la totalidad, la trascendencia social

por Federico AZORIN

se verá reducida al resultado del buen juicio y de la buena voluntad del grupo dirigente para obviar los obstáculos que se interpongan. A veces los obstáculos que intentan vencer las masas o una simple camarilla, son invencibles y las aspiraciones de evolucionismo se estancan por algún tiempo.

El pueblo español había tomado conciencia de sus posibilidades durante el primer cuarto de siglo. En el segundo entró en cierta madurez. Ya no se trataba únicamente de unos estudiosos que van indagando entre las hipótesis más extrañas para buscar solución al problema de las relaciones entre los hombres, como en décadas anteriores; ya eran masas enormes las que se daban cuenta de sus posibilidades de bienestar físico y libertad moral en una España con un cuerpo orgánica diferente al conocido, al que se achacaban toda clase de lacras. El español quería cumplir en su vida una función activa e igualitaria. Quienes le negaban el derecho a esta inter-

relación libre de las relaciones sociales y deseaban el mantenimiento de un estado de cosas injusto, y más que injusto sobrepasado por la marcha evolutiva de los otros pueblos, especialmente los europeos, tenían que declararse vencidos o reaccionar. La reacción no podía ser intelectual por encontrarse en inferioridad ante la mentalidad de los progresistas. Una forma de ver la vida que tiene como fundamento principios inmutables, gratuitos y discutibles, debidos a la Tradición o a la Revolución, no podía triunfar sobre ideas basadas en el libre raciocinio y en la experimentación. Por ello la reacción fué de fuerza, la sola que podía vencer. Los gobernantes debían haber comprendido que en un país como España en que los viejos valores están enraizados en la vida de la nación, no podrían extraerse sin una reacción violenta de quienes iban a ser desposeídos, convencidos plenamente de lo injusto de la injusticia social. Cuando los poseedores de la hegemonía social consiguen vencer un movimiento revolucionario, de-

(Pasa a la página 3.)

Publicamos en esta página el material sobrante de nuestro número extraordinario. Algunos de estos trabajos, por haber tenido que avanzar la fecha de confección del número extraordinario, llegaron con retraso a esta redacción.

(Pasa a la página 3.)



Va siendo la hora de plantearse ciertos problemas

NO hay efecto sin causa ni causa que deje de producir sus efectos. Es una regla inmutable que no admite discusión. Por eso cuando juzgamos el comportamiento de los hombres por los actos que realizan sin examinar las causas, pecamos las más de las veces de simplistas. Si los criticamos partiendo del mismo principio nos exponemos a cometer injusticias. Claro que hay actos que apenas se justifican, y otros para los que no es posible hallar una explicación valedera, no obstante ser efectos de determinada causa.

De ahí que cuando observamos la facilidad con que se adjudican calificativos condenando la actitud de los que estando en cierto modo empujados por nuestras ideas — ya sólo fuese por herencia — en lugar de aproximarse a nosotros se alejan, introduciéndose y dejándose ganar por otros ambientes, nos sentimos un tanto deprimidos. Porque lo que se imponería en tales casos es analizar las causas que lo motivan y tratar de atacarlas en su raíz.

Nos referimos concretamente a las inclinaciones de la juventud de nuestros días y a la forma en que se juzga su actitud por parte de algunos jóvenes y principalmente por los que ya no lo son. Ciertamente la juventud se desinteresa de los problemas sociales, pero no es menos cierto que también han de existir las causas que lo motivan. Desentrañarlas, hacer un análisis de las mismas y aprestarnos a extirparlas en todo cuanto de nosotros dependa, he ahí un problema que va siendo hora que nos planteemos.

Achacar el mal de forma exclusiva al ambiente en que vivimos nos parece poco serio y demasiado cómodo. Más propio resultaría descubrir las propias diferencias y disporsiene a superparlas. Porque indudablemente existen.

Se especula muchas veces con el comportamiento de ejemplo de la juventud española en el período inmediato anterior a la revolución de Julio del 36. ¡Y qué! ¿Es que el mismo ambiente de frivolidad que hoy se respira no existía también en aquella época en España en mayor o menor grado? ¿Qué es lo que actualmente llama la atención de la juventud? ¿Qué es lo que se le reprocha? Si no juzgamos mal, su gran pasión

por los bailes, los deportes y otras frivolidades que no les dejan tiempo para ocuparse de otras cosas. ¿Es que en España no existía ese ambiente en aquella época más o menos generalizado? ¿Es que no había bailes, deportes y las mismas frivolidades que hoy apasionan a los jóvenes? Negar esto sería negar la evidencia. Lo que sucede es que aquel ambiente no conseguía contagiarse a la mayoría de los jóvenes, porque entre el ambiente ajeno se había logrado crear el propio, que era

Por J. BORRAZ

capaz de contrarrestarlo. Si actualmente no hacemos por las causas que sean, tengámonos en cuenta y no carguemos sambenitos de forma tan desconsiderada como precipitada.

Y bien, hénos aquí de nuevos enfrentados con el mismo problema. ¿Por qué no logramos crear ese ambiente? ¿Por indiferencia y deficiencia de la militancia? En parte sí, pero en el fondo tampoco eso es la causa, o, si llega a serlo, es a su vez hija de otra causa mayor.

Se dirá que estamos en el exilio y que nuestras posibilidades de actuación son limitadas. Algo hay de cierto en eso. Mas no todo lo que reduce es oro.

Para mí, las causas son más profundas y complejas. No pretendo, ni me considero calificado, para extender recetas salvadoras. Únicamente me anima el propósito de señalar un problema a la atención general, para que, si se toma en consideración, tratemos entre todos de darle solución adecuada.

De todas formas, sin que pretenda sentar plaza de revisionista de principios ni de tácticas, cosas para mí inseparables, creo sinceramente que es

preciso reconsiderar ciertas formas y procedimientos de aplicación de éstas últimas. A este propósito cabe pensar por ejemplo, que si la creación de la Primera Internacional despertó tanto entusiasmo en el mundo del trabajo, el cual creyó llegada la hora de su emancipación, hoy, el mismo acontecimiento, no produciría efectos idénticos ¿Por indiferencia de las gentes? No; simplemente porque, aunque en el fondo éstas sigan tan oprimidas y explotadas como entonces, las formas de vida han evolucionado y los aguijones de la miseria material no se dejan sentir de forma tan aguda e intensa. ¿Que la amenaza que se cierne sobre la humanidad es hoy más aguda y precisa? De acuerdo. Pero hoy se vive a una velocidad tan vertiginosa que el peligro de desaparecer por atomización no llega a ser tan comprensible, a crear el mismo espíritu de rebeldía que podían producir los efectos de unos simples calabres de estómago experimentados a diario. Cosa absurda, en efecto, que denota claramente crisis o falta de idealismo. Pero esa crisis o falta de idealismo no es exclusivamente de hoy; en lo que a las multitudes se refiere, es de ayer y de siempre. Superar esa crisis, llenar esa laguna fomentando el idealismo por coquer, he ahí la gran misión de los que ya decimos poseerlo. Claro que con eso no hemos dicho nada, porque lo fundamental es saber cómo ha de ser realizada esa importantísima labor.

En lo que se refiere a la acción a realizar entre los jóvenes, el problema no ofrece tampoco las mismas características que ayer. Las tres cuartas partes de los jóvenes de hoy siguen estudios hasta la edad de 16 o 18 años, como mínimo, en contraste con los de ayer que no estudiaban en absoluto y se veían forzados a realizar trabajos impropios de su edad desde los diez u once años. Utilizar los mismos métodos de captación con los unos y con los otros resulta descabellado. Lo que para los de ayer era un motivo de inquietud y de rebeldía hoy de hoy lo tienen solucionado. A pesar de todo, tengo el convencimiento íntimo que es más factible introducir el idealismo consciente en las mentalidades de los jóvenes de hoy que lo era en las de ayer. Ese convencimiento me llena de optimismo y de esperanza.

Creo, en fin, que vale la pena detenerse a reflexionar acerca de los problemas esbozados, que nos interesamos todos por resolverlos y por descubrir las causas que los motivan en lugar de criticar injustamente los efectos, que nos esforzamos por hallar — porque existe — el incentivo capaz de despertar el entusiasmo y el interés de las colectividades por nuestros problemas, por los problemas humanos, y que sepamos utilizarlo con acierto e inteligencia.

«La Revolución desconocida», de Volin. Otra obra de élite, traducida al español, de la misma editorial: 1.400 francos.

«La moral de Epicuro», de J. M. Guvau, 420 frs.; «Esbozos de una moral sin obligación ni sanción», del mismo autor, 420; «Colás Breguon», de Roman Roland, 760; «Marianela» (versión no escenificada), de Benito Pérez Galdós, 460; «El audaz», de Pérez Galdós, 280; «Los hijos del capitán Grant», de Julio Verne, 190; «Las maías», de Eça de Queiroz, 190; «La princesa de Cleves», de Mme. de Lafayette, 190; «El corsario y Lara», de Lord Byron, 190; «Arte de amar y los amores», de Ovidio, 190; «Cuentos fantásticos», de Núñez de Arce, 190; «Colomba y la venus de Ille», de Próspero Merimé, 190; «Rimas», de Becquer, 190; «Elogio de la locura», de Erasmo, 190; «Las mil y una noches», 270; «Amalia», de José Mármol, 270; «Ben-hur», de Lewis Wallace, 270.

Todas estas obras, así como las anteriormente anunciadas, pueden ser solicitadas a este Servicio de Librería a los precios indicados, a lo que sólo hay que añadir el costo de envío.

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte. Gne).

Abonan hasta fin de año: Hernando F., Unieux (Loire); Cantalapedra P., Firminy (Loire); Taranjo J., Marmade (L.-et-G.); Vives M., Agen (L.-et-G.); Ballester y Jové de Hyères (Var); Consejo J., Limoges (Hte-Vienne); Martínez S., La Garde Sazet (Allier); Martínez J., La Fenadou (Gard); Martí V., Avignon (Vaucluse); Segura M., Le Ramage (L.-et-Cher); Castan B., Villeneuve-sur-Lot (L.-et-G.); Ferrer D., Pavie (Gers); Badet J., Serqueux (H.-M.); Zapater M., Draguignan (Var); Ferrer L., de Tours.

Martínez J., Miramas (B.-du-Rh.); pagas hasta 473 y «Cénit» n. 41; Clemente J., Nevers (Nièvre); de acuerdo pago suscripciones; Massaguer, Les Cabannes (Ariège); distribuidos giro como indicas; Colls J., Perpignan; pagas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».

Núñez A., Bilda (Argel); recibidos 3.600 francos que distribuidos según carta; Bagaria J., La Vouille-s-Rhône (Ardèche); coincidos pago liquidación; Alvarez R., Le Pradell (Gard); de acuerdo, pagas tercer trimestre suscripciones.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESION (Coopérative existante de unshop) Ateliers : 61, rue des Antiquaires. Téléphone : Capitole 89-73. T O U L O U S E

Le Gérant: Etienne Guillemou

18 de Julio permanente

(Viene de la página 2)

ben, para solventar el problema por largos años, recurrir a dos soluciones: o el aplastamiento de los principios opuestos, que dado lo limitado de la capacidad persuasiva del hombre, debe reducirse al aplastamiento de los defensores de tales principios, o bien, la innovación de otras soluciones que satisfagan a los momentáneamente vencidos y que al mismo tiempo dejen a salvo lo esencial de lo que se quiere conservar.

El franquismo ha recurrido a las dos. A la primera con la guerra y con las sucesivas ejecuciones y encarcelamientos. Al verse imposibilitado de eliminar las ideas revolucionarias y algo calmada la ofuscación sangrienta de los primeros años, dirige ahora sus esfuerzos al aislamiento de los hombres capaces de tomar iniciativas, impidiendo al mismo tiempo el agrupamiento y relación de quienes pudieran seguirlos. Mientras deja al tiempo la labor de zapa de las convicciones contrarias, comete el error de reactualizar valores ya fenecidos, como el «derecho divino» del gobierno, que ha extendido para mayor ridículo, hasta el extremo de acuñar monedas con la leyenda «Caudillo por la Gracia de Dios». Es inútil decir que con esto no se ha dado solución al problema del 18 de julio de forma convincente.

En cuanto a las innovaciones, el franquismo ha realizado una labor extensa. Una serie de disposiciones en favor de las clases más modernas, ha situado el régimen a la cabeza de las realizaciones sociales. La legislación española actual es una de las más favorables del mundo para el trabajador: la asistencia gratuita (en realidad el obrero tiene un descuento de su jornal), el pago del salario de los días festivos, las pagas extraordinarias, la protección clara del productor, individualmente, en sus liguos con el patrono, etc., dicen mucho a favor de los legisladores. Pero todo esto, apenas trasciende fuera del papel y el nivel de vida de los españoles es inferior al de casi todos los países europeos que no han promulgado medidas tan espectaculares. A pesar, pues, del aparente deseo de favorecer a las clases más modestas, la separación entre unas y otras es mayor que en cualquier otra nación. Para agravar el caso, la diferencia se extiende también a valores considerables como intocables; verbigracia, la dignidad humana. A un hombre vestido con ropa de trabajo y alpagatas se le golpea por la policía sin demasiadas contemplaciones. En este terreno también, la pretendida política social del franquismo se reduce a un enajulgado. Fachada únicamente. «Sepulcros blanqueados» que dice la Biblia.

Resumiendo: el problema planteado por la Revolución Española sigue sin resolver. La única solución valedera, la de la disminución de las distancias entre los hombres está aparentemente venida a tierra, pero conserva en potencia todo su valor.

El 18 de julio persiste. ¡Ojalá que desparanándose en el tiempo produzca los resultados que España debe llegar, sin necesidad de otro nuevo brote de pasiones violentas! Todos los días tienen algo de 18 de julio y el menos pensado puede tener mucho.

Federico AZORIN

NUESTRA GESTA EN EL MUNDO

(Viene de la página 2)

zas, sí (demostración palpable de que al otro lado no había sino una cuadrilla de militares y de curas, empeñados en dominar a la fuerza, haciendo sangrar como modernos cristos a cada uno de los españoles conscientes de su deber y de su mensaje de humanidad!

Tal es la súplica del movimiento en los primeros días.

Es preciso pensar, delante de todo esto, que en la gesta del 19 de julio no sólo reduce el indómito valor—prenda antigua y nunca desmentida en el hombre que se entrega a una causa revolucionaria—porque hay un principio más alto, un sentimiento más intenso, una luz dominadora y superior como la de los astros fijos, que ha dado impulso y guía a aquella empuñada resolución, justa, uniforme, ineluctable, idéntica antes del estallido, al estallar la contienda, en medio de su horrible fragor que duró varios años y en su terrible fin, acompañado del éxodo y del crimen sin nombre.

Y ese principio, ese sentimiento, esa luz que se adelanta como concepción moral al fallo de la historia, como la idea a su realización, formando la alianza sencilla y a la vez majestuosa de estos cuatro grandes sentimientos humanos: la libertad, el amor, la justicia y la responsabilidad.

Es ese el carácter ético y profundo, la definición verdaderamente humana del 19 de julio de 1936. Y por eso es preciso afirmar que su resplandor no llega al hombre sólo como una gesta heroica, sino como una enseñanza y un ejemplo creador.

Desde luego, nosotros declaramos que sí; que quizá nunca como ahora la humanidad se mostró a la altura de mayores ni más generosos sacrificios. ¿Es que si así no fuera quedaría un palmo de tierra en el planeta, donde todavía pudiera mencionarse siquiera la palabra libertad? ¿Es que los tiranuelos de turno no se habrían puesto todos de acuerdo para repartirse hasta el último hombre y su conciencia? Si no lo han hecho es sencillamente porque no han podido. Y como botones de muestra recordemos a Kenya y sus Mau-Mau o las rebeliones de la Alemania comunista. Y no lo han podido hacer, ni contando a su servicio, como cuentan con lo peor: los infernales cerebros de los científicos constructores de la bomba de cobalto, más degenerados, si cabe, que todos los tiranos juntos.

Si la humanidad estaba preparada en 1936 para estallar de rabia en la península contra un estado de cosas insufrible y para repeler la más obtusa reacción medieval, no puede extrañar a nadie que en 1954 lo esté también para conquistar y no permitir la retrogradación. Hombres, mujeres, voluntades, sacrificios económicos y males sin tasa en medio de evidente penuria, infantería más o menos simultánea en todas las esferas revolucionarias y libertarias, desde el proletariado o el obrero que protesta exponiendo su vida, hasta el que ofrece parte del total de su trabajo, o el intelectual que da su idea o su entusiasmo. Todo se va entregando sin apremiamente, pero con una constancia digna de un porvenir más humano.

Las fuerzas vivas de la humanidad demuestran así que la semilla está fructificando y que la cosecha pronto estará lista para su recolección. ¿Qué tardará en llegar ese día? Pero, ¿qué significarían esos años más o menos? ¡Y quién sabe lo que puede producirse de un momento a otro! Hoy las velocidades son supersónicas y lo que menos se piensa puede ocurrir en un instante. Y la humanidad ha demostrado esto y ha hecho todo lo enumerado y mucho más, con alegría, con desprendimiento, con incansable buena voluntad y continúa todavía empeñada en lo mismo, hasta en los últimos confines del planeta, en sus más húmedas aldeas y desoladas campiñas, y en medio de un mar de lágrimas incommensurable, de un terror pánico que se han encargado de incrementar todas las castas podridas, esclavistas de todos los colores, cerebros malfélicos empeñados en despear los limpios derroteros de una humanidad que no desea morir, ni humillarse, y que ansía vivir resucitando sus cadenas que la agobian.

A 27 años de distancia, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la humanidad se ha mostrado a la altura del resorte ético y revolucionario que agita los corazones de sus más precarios representantes durante la gesta inmortal del 19 de julio, cuyas enseñanzas superan en mucho a todos los equívocos cantos de sirena y de muerte que con tanta premura lanzan a los cuatro vientos los modernos descendientes del infausto Atila.

Salvador RERPINA.

Cosme PAULES.

EL MEA CULPA

¡Oh, señores! Yo os pido perdón y que tengan piedad de este pobre pecador.

Si me dirijo a ustedes y no a Dios, es que reconozco que sus señorías son más poderosas que el propio Dios.

Compadecidos de este pobre. Contemplarme arrodillado, fijas como me atrevo a levantar mis miradas del pavimento, para que no se pueda leer en mis ojos lo que pasa en mi alma, en estos instantes.

Escuchad, los golpes que recibe mi pobre pecho, cuando hago el «mea culpa», y os daréis cuenta cómo el eco me devuelve los golpes.

Perdón y mil veces perdón! Por haberme atrevido a criticar, censurar a unos dignos caballeros.

Confío haber dicho, que existen unos palacios cuyos suelos están alfombrados de sangre y tapizados de lágrimas.

Cuyos ocupantes llevan flechas como los indios y que tienen el yugo para los bueyes mansos. Que tienen las manos finas, y no callosas, que no las tienen sonrosadas y sí rojas, pero no de pintura.

De todos estos señores que cuando sonrían, se lee la tragedia de todo un pueblo que ya no sabe reír.

De éstos que se les ve un extraño brillo en sus ojos, de odio sádico y de un cinismo trágico. Es el brillo arrebatado a miles y miles de madres que ya no les queda el brillo de la vida en sus propios ojos.

De éstos que gobiernan un pueblo en donde no gobiernan los hombres porque es el reinado de la bestia.

De éstos que llevan el estigma del

VIDA del Movimiento

REUNIONES

La Federación Local de la C.N.T. de España en Agen (Lot-et-Garonne) convoca a asamblea general extraordinaria para el domingo 25 de julio, a las 10 de la mañana en la sala Pontorrica.

Orden del día: Discusión del Día del Pleno Intercontinental e Interdepartamental.

La Federación Local de la C.N.T. de España en Bagnères-de-Bigorre convoca a todos los compañeros adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 25 de julio, a las 10 de la mañana.

AVISOS

Se solicita una compañera para encargarse de las labores propias de una casa de campaña, preferible de unos 40 años. Para detalles dirigirse a la Secretaría Jurídica del S.I.

— Se ruega a todos los compañeros y a cuantos dirijan correspondencia, cartas, paquetes, etc., a nombre de la Federación Local de la C.N.T. en Orléans, incluyan en la dirección el nombre personal del destinatario a fin de evitar entorpecimientos. — El Secretario.

PARADEROS

Ramón Melich Servelló, de Villaiba de los Arcos (Tarragona) y José María Adell, de San Jorge (Valencia), que antes de la guerra militaban en Prat de Llobregat (Barcelona), escribirán a Rogelio Ariño, 33, rue de Progrès, Lyon-Villeurbanne (Rhone).

— Desearía conocer el paradero de González Bueno para asuntos de familia. Dirigirse a Natalio Ferrero, 10, Quai de l'Adour, Tarbes (H.-P.).

— El compañero José Rubio Gosal, Restaurant Reguben, Oslo (Noruega), se pondrá en contacto con el compañero Ricardo Brangali, 11, route Saint-Mesmin, Orléans (Loiret), Francia.

— Se ruega a quien pueda dar noticias de Pomar, de Villafranca del Panadés, se ponga en relación con Pedro Hill, 76, rue des Turcies, Orléans (Loiret), Francia. Se trata de asuntos familiares.

JIRAS

La Federación Local de Burdeos organiza una gran jira a la Cabanne Landaise para el domingo 1º de agosto. Viaje en autocar. Salida el mismo día, a las 6 y media, de la Plaza Maccaillou. Inscripciones: 42, rue Lalande. Bolsa Vieja del Trabajo, P. Alonso.

— El Grupo Excursionista Juvenil «Amanceper», de Toulouse, organiza una salida a Fenouillet para el domingo 25 de julio. Autocares en la Place Capitole, a las 7, 12, 14 y 14.30. Cijlitas a las 7 horas en la Bolsa del Trabajo.

Exposición de artes y oficios de las Juventudes Libertarias

Asistir a un espectáculo, a una exposición de arte; asistir a un concierto, a una conferencia; asistir a la lectura de un libro (porque aunque se lea a menudo sólo asistimos), o más comúnmente, asistir al movimiento de la ciudad o del campo. Si no asistir. Y nada más. Andar huecos por las calles. Ser un pedazo de cartón. Acorazarse los ojos. Amurallarse la carne. Muchas veces por inconsciencia. Otras, más deplorables, por suponer que toda rudeza es un principio de experiencia humana; toda agitación, sensorial, una perturbación, una descomposición de la voluntad, de la paz y de la quietud. Eso merece el apelativo del miedo a ser.

Me dirijo a la mayoría que pusieron los pies (estaría por afirmar que sólo andaron de puntillas) en la Exposición que realiza las F. L. de las Juventudes Libertarias de Tolosa en el domicilio social de la C.N.T. Ningún comentario, ninguna apreciación, a pesar de las reuniones y de las jiras, se ha hecho verbalmente. Por inapitid, hay quien se excusa. Pero es por pereza. Pues, en verdad, no existe la inapitid donde hay sensibilidad. Pero sí donde hay inapitid, falta de anhelo.

Otros, empujados por el deseo de amontonar conocimientos, descarrilan por orgullo. Suponen que sólo es preciso, para rellenar la vida, retener conceptos, nombres y fechas. Se parecen a las memoria listas. Observan no tiene forma matemática. Retener, sí. La observación es un proceso sensorial. Para ello hay que vaciar nuestro cerebro y esperar que las fuerzas exteriores se adentren, para luego, fundirse con nuestra personalidad. Toda posesión tiene su valor intrínseco. Nunca un cuadro es más expresivo que cuando nos hallamos en él. Nunca detalle más rico que el que despierta algo atávico. Algo que quizá no comprendamos,

Tombola de Aymare

AVISO IMPORTANTE

Considerando de imprescindible necesidad la devolución de boletos no vendidos, así como las liquidaciones y envíos de sus importes, rogamos a los compañeros y organismos que lo hagan antes del 30 de julio de 1954, año de que puedan venderse los sobrantes, durante la concentración juvenil del 15 de agosto en Aymare.

Los números agraciados se darán a conocer por mediación de la prensa confederal. Todo premio que no se recoja en el acto será remitido al poseedor del número agraciado, e domicilio. Todo premio no reclamado después de tres meses de verificado el sorteo se considerará caducado.

Quedan advertidos los compañeros y organismos solidarios, que no hayan efectuado la adquisición de boletos para que los soliciten en previsión de no participar en la tombola ante la falta de boletos y venta total de los editados.

Los compañeros de la Colonia de Aymare expresan a todos la más profunda satisfacción por el éxito obtenido y media sumamente agradecida por el interés prestado por los compañeros y organismos afines.

Los oficios. Es de notar la silla «Brige», presentada por tres compañeros de Tolosa, los ajustados de Rodríguez, el armazón de un local, de García; el corte de una chaqueta, de Bull; los planos presentados por Cabanes y Lencina, de buena factura; y las fotografías de Codina, una de las cuales llama agradablemente la atención: «La semana de las luces en Tolosa». Pero su sensibilidad se manifiesta mejor en el paisaje de Aymare, con sus nubes casi a contra luz.

Hay un pequeño cuadro, seguramente de Zurita, que a fuerza de estar arrinconado ha desahucado. Y sin embargo es el que más aprecio, personalmente, por su barroquismo.

R. SAFON.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESION (Coopérative existante de unshop) Ateliers : 61, rue des Antiquaires. Téléphone : Capitole 89-73. T O U L O U S E

Le Gérant: Etienne Guillemou

EL FRENTE INTERIOR

SE equivocan de medio a medio cuantos se mecen en la ilusión de la supuesta caducidad de la rebeldía popular española. Las apariencias engañan. Cuantos más agudos son los cacareos de los portavoces del régimen franquista, más revelan estos desplantes la debilidad de aquél. Hay un frente antifranquista en el interior. Podríamos decir que dicho frente se desdobra en varios, sin conexión aparente entre ellos. Y hay que añadir a estos frentes el proceso de descomposición que cunde, por razones más o menos imponderables, en el cuarteado bloque reaccionario.

Aparte del frente permanente que ofrecen los sectores de solera, en cuyas avanzadillas tremola al viento la enseña rojinegra del Movimiento Libertario, con sus guerrillas siempre activas, combativas, demoleadoras, figura el despertar de las jóvenes generaciones de rebeldes, en las fábricas y talleres, en los campos y minas, rociados con el sudor fatigoso de los parias, en la vía pública ciudadana, en los centros docentes. Aquí se opera un renacimiento prometedor de gran trascendencia. Lo revela más que nada las intensísimas reacciones de los agoreros del oscurantismo. Hay en España una fiebre alta, por conectar con los mitos intelectuales prohibidos.

Las excomunion trepidantes de los obispos contra determinados autores y lecturas no han hecho más que levantar la liebre. Los autores puestos en el índice reciben el aplauso apoteósico de la posteridad. Nunca se había dado, en el exterior, pues no es posible todavía allende el muro totalitario franquista, ese furor editorial de obras de fibra ibérica. Las mismas que la inquisición ensotanada quemó en la plaza pública. Las obras, como el Ave Fénix, renacen de sus propias cenizas. Y de cualquier manera burlan los puestos fronterizos y alcanzan su supremo objetivo. Hacen impacto en la conciencia de la juventud española. La fiebre, el servilismo turiferario del régimen, su vuelo rasante de reptiles, su abyección confirmista a sueldo de rancho presuponían, ha hecho la cama al actual renacimiento inquieto e inconformista, que se pitorrea de las pastoraletas vaticanas y de las cómicas amenazas de los mirrados, báculo en alto.

En la barricada callejera la erosión del tiempo embota y mella las charrasacas de los chulos de cuartel de bandera. Los francofrotadores tiran a dar en el bajo vientre de los uniformados, de los ensotanados, de los Poncios y sus amanuenses, de los linfáticos vestales del orden de los cementerios; el del franquismo y eucarismo caciques. Hay una tormenta en España más inclemente y devastadora que las guerras civiles abiertas; la del humor travieso, disolvente y terriblemente corrosivo. Los asediados por este alcaide popular acusan el golpe y reaccionan con palos de ciego. Para definir el mal que les aqueja y mata han puesto de moda esta palabreja: gamberro, tomada de prestado al provincialismo aragonés. Gamberro es sinónimo de disoluto y libertino. Reza el diccionario: «Dícese de la persona que, haciendo alarde de incivildad e incultura, comete en público actos reñidos con la buena crianza». El adjetivo tiene género, y aquí, para el femenino, el sentido suabe de color: «Gamberra: mujer pública, ramera».

He aquí como califica la conjunción totalitaria a los aguafiestas, a los turbadientes, a los zapadores de sus malacridados y peor conservados privilegios, a los «libertinos» de un país sin libertad. El antiparricidismo es un propósito que trasciende la geografía. Nadie ni nadie podrá desviar el estilo popular de su trayectoria hacia el corazón de la bestia, de la alimaña fascista.

Hay un frente liberarista en el interior de España, compacto, aguierrido y en marcha. Saludémosle y apoyémosle. Cooperemos en su avance los de dentro y los de fuera.

Crónica de México

Un drama llamado "United Fruit"

(De nuestro redactor-corresponsal Adolfo Hernández)

MEXICO a 4 de julio 1954.—Hoy, Estados Unidos celebra una fecha histórica: la de su independencia. Ella surgió—como todos saben—el 1783, de una conferencia celebrada en París, que proclamó independientes a las tres colonias inglesas desde el Maine a Georgia; ellas fueron: Delaware, Pennsylvania, New Jersey, Connecticut, Maryland, Georgia, Massachusetts, New Hampshire, New York, Virginia, North Carolina y South Carolina y Rhode Island, y así empezó la expansión más prodigiosa que registra la historia moderna.

Empezando por Vermont, que surgió como nuevo Estado en 1791, y Kentucky al siguiente año, el pabellón de las barras y las estrellas aumentó estas últimas en 48 al declararse a New-México en Estado el año 1912, debatiéndose en estos días el incluir en tal categoría a las Islas Hawaii al Territorio de Alaska, ya que Puerto Rico es una especie de «estado asociado».

Su enorme extensión actual es de 7.830.100 kilómetros cuadrados y forma uno de los conglomerados más poderosos de la Tierra, formada a su vez por los consorcios industriales o «trusts» más influyentes del mundo. Las oficinas centrales de estas compañías—verdaderos gobiernos—controlan sus vastos intereses en zonas distintas del globo y a veces influyen en los destinos históricos de las naciones (recuérdese la penetración británica en Sud-Africa y en la India por compañías como la de Rhodes y la de Clive y Hastings de la Compañía Británica de las Indias Orientales que fué el ariete para el dominio de un Imperio).

Y así, desde un rascacielos de Chicago, San Francisco o Nueva York puede caer un gobierno que moleste las actividades tentaculares del dominio económico respectivo. La historia ha cambiado los nombres, pero no los métodos; España, Francia, Holanda e Inglaterra tuvieron colonias y extrajeron de ellas riquezas cuantiosas, pero, por lo menos, el latrocinio recibía el nombre adecuado, en esta época, un país puede ser independiente, soberano, elegir libremente a sus representantes y establecer planes agrícolas e industriales y ser derribado en cinco días por varias llamadas telefónicas que parten de un «Consejo de Administración» reunido en cualquier rascacielos de una nación que no tiene más colonias que dos territorios, un «estado asociado» y varias islas en el Pacífico, aparte—claro está—de las compraventas de bases a varias naciones del Orbe.

No estamos en posibilidad de analizar correctamente los sucesos ocurridos en esta época, un país puede ser independiente, soberano, elegir libremente a sus representantes y establecer planes agrícolas e industriales y ser derribado en cinco días por varias llamadas telefónicas que parten de un «Consejo de Administración» reunido en cualquier rascacielos de una nación que no tiene más colonias que dos territorios, un «estado asociado» y varias islas en el Pacífico, aparte—claro está—de las compraventas de bases a varias naciones del Orbe.

En la parte oeste del pueblo se encuentran los barrios residenciales. Especialmente el distrito 16, el más tranquilo de la población, está habitado por industriales, comerciantes, rentistas, etcétera, cuyas aristocráticas esposas consideran con un deshonra el ensuciar sus lindas manos ocupándose en la limpieza de la vajilla. Evitan eso empleando muchachas para que limpien los mocós a los chicos, mientras ellas se ocupan en más agradables esparcimientos.

La mujer francesa huye del servicio doméstico y junto con muchachas bretonas y normandas, deben ser varios los miles de españolas que hacen la colada. Salidas de las clases populares—con una cultura muy reducida y habiendo soportado durante su infancia y parte de su juventud el contacto de ideas conformistas y vestidas, carecen de toda intención reivindicativa.

Se encargan del mantenimiento de esta mentalidad unos curas españoles que mantienen, o hacen mantener, una iglesia en la calle de la «Pompe». El consejo apropiado, la pequeña ayuda que puede sacar de apuros. Se encuentra siempre allí para mayor satisfacción de los patronos.

Estas muchachas que han llegado aquí con pasaporte y que encuentran condiciones económicas muy favorables en relación con las inhórrimas de España, pueden rezar con fervor: «Gracias a Dios, Señor, por haber creado los ricos. ¿Cómo podríamos vivir, Señor, sin ellos? ¿Quién iba a pagar nuestro salario?»

Y es así como estas españolas están muy contentas con su suerte, y sus patronos mucho más; y es así como las faenas domésticas, que debían ensalzar la dignidad de la mujer y ser la expresión de la feminidad en los momentos prosaicos de la vida, quedan reducidos a la forma más vergonzosa de la prestación personal de un trabajo.

Francisco FRANK

REVISTA DE LA CNT DE ESPAÑA EN EL EXILIO

DIVULGACIONES

Desde la cumbre del Guadarrama

UN triángulo casi equilátero forman con Madrid las dos poblaciones históricas de Avila y Segovia, pero con la particular de que separa al primero de las dos segundas la elevada y pintoresca Sierra de Guadarrama, y estudiando detenidamente este caso geográfico llegamos a comprender la importancia que tiene la existencia de una montaña, que en esta ocasión es una verdadera cortina de piedra, que separa radicalmente ambos ambientes y panoramas.

Avila está al poniente de Madrid y Segovia al Norte; entre Avila y Madrid, a medio camino, está el Escorial, y en las infructuosidades de la sierra está La Granja.

De Madrid no hablemos esta vez; es una capital maravillosa bajo todos los conceptos, incluso por lo inverosímil, pues es, exactamente, un oasis en medio de un desierto.

En su punto está El Escorial, y en el polo opuesto está Aranjuez, a la orilla del río Tago. Hay jardines también, como en los derruidos parques de San Fernando del Jarama, y otros centros, ejemplares. Lo demás, ya lo hemos dicho, pleno desierto, cuya extensión mirada desde las alturas del Guadarrama, es de unos diez mil kilómetros cuadrados.

No es nuestro objeto de hoy exponer por qué motivo es desierto este país y en virtud de qué circunstancias nació el oasis, sino que nos fijamos en la existencia de una serie de Realezas absolutistas y dictatoriales, y unas aristocracias caprichosas y egoístas.

Nuestro objeto de hoy, como hemos dicho, es captar el secreto del poder de las montañas, y en este tema de la conocida sierra denominada El Guadarrama, que se levanta entre Madrid y Avila y Segovia, ciudades que no se diferencian tan sólo de Madrid y otros oasis, sino que también se diferencian entre sí de manera que podemos calificar de notable.

acerca de la política de «buena vecindad» a fuertes sectores muy ajenos a la influencia marxista.

El «Big Stick» del buen Teddy Roosevelt vuelve por sus fueros, y si Guatemala contaba hace unas horas con un «gobierno comunista», ahora tendrá un gobierno reaccionario, militar, tradicionalista que restaurará el poder de las compañías fruteras en Guatemala y en el orden internacional, además de tener buenas relaciones con el Tío Sam, las reanudarán con el asesino de España: Franco, y con los asesinos de Nicaragua y República Dominicana: Somoza y Trujillo, como gran beneficiario del Departamento de Estado de Washington.

Es terrible que falte una «súper fuerza» en el mundo. Y más terrible que en esta época muchos millones de hombres que desprecian las políticas de Moscú y Washington, no puedan hacer nada ante la anodante presión de los acontecimientos geo-políticos que sacuden a nuestro planeta.

Hace unos años aplaudí un drama titulado «Zona Tropical». Era el infierno de Centro-América con la terrible opresión de las zonas bananeras y la vida que llevaban los trabajadores de esas plantaciones en regiones térridas y alejadas del mundo. Un grito de injusticia ahogado en el verde interminable de una vegetación lujuriosa. Hoy podría escribirse una obra moderna e igualmente intensa a «Zona Tropical»; yo la titularía: «Un drama llamado United Fruit».



DOMESTICA

EN la parte oeste del pueblo se encuentran los barrios residenciales. Especialmente el distrito 16, el más tranquilo de la población, está habitado por industriales, comerciantes, rentistas, etcétera, cuyas aristocráticas esposas consideran con un deshonra el ensuciar sus lindas manos ocupándose en la limpieza de la vajilla. Evitan eso empleando muchachas para que limpien los mocós a los chicos, mientras ellas se ocupan en más agradables esparcimientos.

La mujer francesa huye del servicio doméstico y junto con muchachas bretonas y normandas, deben ser varios los miles de españolas que hacen la colada. Salidas de las clases populares—con una cultura muy reducida y habiendo soportado durante su infancia y parte de su juventud el contacto de ideas conformistas y vestidas, carecen de toda intención reivindicativa.

Se encargan del mantenimiento de esta mentalidad unos curas españoles que mantienen, o hacen mantener, una iglesia en la calle de la «Pompe». El consejo apropiado, la pequeña ayuda que puede sacar de apuros. Se encuentra siempre allí para mayor satisfacción de los patronos.

Estas muchachas que han llegado aquí con pasaporte y que encuentran condiciones económicas muy favorables en relación con las inhórrimas de España, pueden rezar con fervor: «Gracias a Dios, Señor, por haber creado los ricos. ¿Cómo podríamos vivir, Señor, sin ellos? ¿Quién iba a pagar nuestro salario?»

Y es así como estas españolas están muy contentas con su suerte, y sus patronos mucho más; y es así como las faenas domésticas, que debían ensalzar la dignidad de la mujer y ser la expresión de la feminidad en los momentos prosaicos de la vida, quedan reducidos a la forma más vergonzosa de la prestación personal de un trabajo.

Francisco FRANK

Lo mejor será hacer sus croquis por separado, puesto que, por separado los vislumbramos desde aquí.

AVILA: Esta población se caracteriza por su célebre muralla, llamada también «Los Cubos», cuyo recinto consta de ochenta y ocho torres con los lienzos intermedios coronados de almenas. Cada torreón tiene su escalera interior para subir a la corona de la muralla, y nueve son las puertas que comunican la ciudad con el exterior.

Esta original población está constituida por grandes construcciones religiosas, y monumentos del mismo estilo, quedando escasa superficie para las casas de habitación, que se amontonan con desorden dejando mínimos espacios para las calles y plazas que son siempre mequinosas.

La catedral lo supera todo bajo todos los puntos de vista, por qué está fortificada y unida a las célebres murallas en arrogante actitud defensiva, con su coronación almenada y su cuadrada torre de ochenta metros de altura. Tanto, que cierto autor ha dicho que parece estar concebida para cobijar en un momento dado a la población entera. Y ha añadido que se ve, que durante muchos siglos han sido para ella todos los recursos, todo el interés y todo su orgullo, constituyendo un verdadero paraíso de los curas, de los frailes y de los productores y traficantes de joyas de todas clases para la devoción derivada en negocio.

La superficie de este recinto amurallado es un cuadrilátero de más de dos kilómetros de lado sobre una meseta y ante un paisaje triste, constituyendo la visión medieval más impresionante de España, así como los detalles de la vida familiar, social y urbana que dejan mucho que desear, sería muy conveniente una radical y vigorosa transformación.

SEGOVIA: Cuanto pudiéramos decir de Avila pudiera también aplicarse a Segovia, pero corregido y aumentado, menos el lacrimamiento, pero está abre sus pulmones a mayor ambiente. Cuenta, sin duda, puntos más espaciosos, libres y atractivos: el monumento al ceramista Daniel Zuloaga, por ejemplo. La plaza de San Martín, que es una de las más curiosas de España por

su caprichosa multiplicidad de planos. La Casa de los Picos. La plaza del Azoquejo con sus puestos de alfarería, y el Alcázar, que cualquiera que sea su origen y su historia, mil aplicaciones se le pueden dar en una vida popular de Paz, Cultura y Progreso, pues nunca hay exceso de lugares de enseñanza y divulgación.

Y finalmente, y ante todo y sobre todo, la maravilla del grandioso acueducto romano formado de bloques moldeados y sin argamasa, que consta de 170 arcos, un kilómetro de longitud y 28 metros de altura en su punto máximo. Pieza arquitectónica, actualmente sin utilidad, pero con el doble mérito de ser ejemplo de forma de construcción y demostración de lo que se hizo antiguamente en nuestro país en bien general y no en beneficio exclusivo de una clase privilegiada como son los Jardines Reales. Y, a esto queríamos ir a parar, a los Jardines parciales que constelan nuestro país desarrollándose allí donde ha convenido. He aquí pues, que toda España hubiera debido ser un jardín.

Esta es la clave, entre otras, de la solución de nuestro problema, pues, por qué han de ser los Jardines Reales y no Populares, es decir, de unos cuantos y no de todos?

Es claro que ese jardín inmenso que sería España, sus límites de discontinuidad en ciertos lugares adversos al cultivo, los cuales aumentarían su belleza y justificarían la regla general. Pero eso que no se ha hecho nada en favor del interés del Pueblo. Todos sabemos por qué no se ha hecho y esperamos el tiempo de que no se repita la esterilización de nuestros trabajos y la anulación de nuestros derechos.

He aquí unas reflexiones que nos sugiere la alta cima del Guadarrama al contemplar desde ella los pueblos anquilosados y el ejército de la vegetación ansioso de avanzar para sembrar su paso de riqueza colectiva. Casi todo lo demás es perder el tiempo, y éste, es el único elemento que no se puede recuperar, por lo que, quizás, no podamos llegar a buena hora, aunque sea ésta nuestra decidida voluntad. Pero, de todos modos, que venga la regeneración que nos ha traído el contemplar desde una altura un trozo de la España inquieta, triste y desorientada.

EL MITIN DE TOULOUSE

BACCONI

«La Revolución Española es la más grande, la más bella»

Compañeros: Saludo en primer lugar al pueblo rebelde de España y a todos los presentes en nombre de la Unión Sindical Italiana, de aquella U.S.I. destruida por el fascismo de Mussolini y reconstruida después mediante la voluntad tesonera del proletariado italiano asistido fervorosamente por todas las secciones de la A.I.T. Como todos vosotros, mi punto de mira al glosar la gloriosa gesta del 19 de julio español es la revolución de 1789. Aquella fué el punto de partida y constituye en sí misma una cantera de experiencias entre las que abundaron errores que hubo que intentar corregir después. Aquellas experiencias han sido estudiadas por nuestros pensadores. En el mismo orden cronológico tenemos también la revolución rusa de 1905, la creadora del Soviet. El verdadero Soviet ha sido falsificado por el despotismo rojo, que corrigió y aumentó a partir de otra revolución—la

KEN HAWKES

(Viene de la página 1)

ideas. El hecho de que en Europa occidental los trabajadores atravesasen por un período de inercia no significa que esto vaya a ser permanente. ¿Puede haber mejor respuesta que la misma revolución española, cuya epopeya conmemoramos hoy? La verdadera gloria del 19 de julio es la réplica a la reacción por un pueblo rebelde firme en sus fueros por la acción directa; la toma de las fábricas y de las tierras para su colectivización, bajo gestión directa de los trabajadores organizados; las realizaciones en el dominio de la enseñanza, la emancipación de la mujer y de la juventud. He aquí las razones por las cuales conmemoramos la revolución española con orgullo y con las mayores esperanzas.

El generador de la revolución española fué la acción directa que, mientras fué realidad, el proceso revolucionario fué constante. Cuando se puso la revolución en manos de los políticos, ésta terminó. Hay otros factores al lado del reformismo: la traición del stalinismo y la de los gobiernos democráticos. El reformismo político no ha producido nunca un cambio durable en la sociedad. En Alemania produjo la catástrofe del hitlerismo. La resistencia española que tanto nos admira hoy es fruto de la madurez del proletariado. Nos demuestra que el franquismo no puede ser abatido por la acción política, ni la de Molotov ni la de Eisenhower. Estable acción política produce países estáticos allende y aqueñe la cortina de hierro. España franquista es uno de ellos. Por el 19 julio! Por la emancipación de los trabajadores! Por la A.I.T.! Por el pueblo español! ¡Firme en la lucha!

Hansen WALDEMAR

En nombre de la organización afin de Dinamarca dirige un encendido saludo a los concurrentes y tiene frases muy sentidas para el heroísmo de nuestra militancia del Interior. Condena con energía el aporrobado régimen falangista y hace votos por una pronta y completa liberación de España.

RESUMEN DEL ACTO

El compañero Borraz hace el resumen del acto en breves pero sentidas frases por las que subraya los pasajes más significativos de las intervenciones. El acto queda terminado en medio de demostraciones de gran entusiasmo.

CRONICA

HA fallado estrepitosamente, psicológicamente hablando, una de las leyes sobre la que mayor cantidad de ilusiones cifraron los eufóricos paladines de la ciencia en el inmediato siglo y también los eugenistas de toda laya: Nos referimos a la ley de herencia. Ha fallado para bien, de lo contrario, dada la hipertrofia totalitaria del Estado moderno y su creación en serie la falsificación de un nuevo tipo de ciudadano: el robot de carne y hueso. Algo de eso anticipamos la esterilización sexual puesta en práctica por el hitlerismo, y quién sabe si en las endiabladas experiencias llevadas a cabo en los laboratorios contiguos a los campos de exterminio nazis, laboratorios abastecidos con carne de experiencia de todas las canteras humanas, de todas las razas y climas de la tierra, no se tenía ya en «chantier» la producción de un prototipo-hombre a desenvolver en cadena para lanzarlo al mercado como oferta maravillosa a los tiranos. La instalación de grandes criaderos o remontas a base de Adanes y Evas de mentalidad retardada, hubiera podido inundar el mercado donde los estados mayores, los capitales de industria y los Estados — electoreros o no — pudieran surtir de carne sumisa, obediente, adocenada. La previa esterilización de la ciudadanía no prefabricada hubiera abierto todas las perspectivas al nuevo producto.

Pero la naturaleza, que ha hecho tantas concesiones en los dominios hortícola, floricultor, asnal, caballar y lanar, parece dispuesta a agrarles la fiesta a los alquimistas racistas. De padres inteligentes salen frecuentemente hijos badalucos y viceversa, de progenitores zafios de tomo y lomo, niños prodigio. Desolados, los brujos de la generación prefabricada recurren a la tabla salvadora de los cerebros mecánicos, a los electrónicos, en suma, a la cibernética.

Ya no se trata de un proceso de dirigismo económico anclado en el egoísmo materialista de los técnicos de la producción en cadena e encadenada, el mismo que, en gran parte, lleva convertido al obrero «racionalizado» en un resorte automático más. El maquinismo ultramoderno, ha conseguido transformar en gran parte el cerebro del hombre-productor, pero el mismo tiempo ha liberado a este hombre en forma un tanto expeditiva, del yugo embrutecedor de la máquina. Sacia su ambición de producción en gran cantidad y en menos tiempo, los orquestadores de la técnica dirigitista arrojan lisa y llanamente al arroyo del desempleo a los excedentes de sus plantas. Pero los tales excedentes, liberados, a ese precio, de la tiranía del monstruo de acero, expulsados del triste festín del salario, se regeneran y pueden optar, y optan, por el recurso al pataleo, y chillan, protestan y alborotan en la vía pública. Estos alborotos cubren un buen trecho de la historia del proletariado moderno: el de los desfiles o marchas del hambre, con sus dolores y quebraderos de cabeza para patronos y gobernantes.

Si la producción en cadena no puede encadenar a todos los parias del salario, puesto que su misión es prescindir de ellos, al Estado le interesa mucho taparles a estos parias la boca — no precisamente con pan —; meter en cintura a los que la «racionalización» vaya liberando, siquiera para que no le fastidien con sus exigencias y sensibilidades. No necesitando ya el Estado al paria para producir, puesto que la máquina hace sus veces; no necesítandole para votar, puesto que el totalitarismo prescinde de tal ceremonia; por no necesitarle, no le necesita ni siquiera para carne de cañón. La guerra se orienta ahora hacia masas de máquinistas de manoobra teledirigidas. La guerra con masas humanas en los frentes y en la retaguardia, con sus sangras y piedrillas a gran escala, es siempre un enojoso inconveniente; sirve de piecra de escándalo a la cargante literatura sentimental. Mientras existan hombres, por acogotados que se sientan, usarán siquiera del recurso al pataleo. Los muy exigentes que somos nosotros seguiremos creyendo que el tal recurso es el de los impotentes, porque manos blancas no ofenden. Craso error. El Estado no gusta tampoco de esta música de cámara. Su ideal es la obediencia de cadáver. La cibernética le ha dado ya cerebros de acero, calculadores maravillosos, traductores bilingües, matemáticos infalibles y memoriones despampanantes. Así, pues, en la futura organización... que por costumbre seguirá llamándose social, superestafada, superindustrializada, cibernética cien por cien, el hombre-paria, el ciudadano-robot, estará de más. No habrá más remedio que esterilizarlo o pasarle en masa a degüello. José PEIRATS.

Crónica de LONDRES

Supresión del racionamiento

(De nuestro redactor-corresponsal Germen)

OFICIALMENTE ha terminado el período del racionamiento en este país. En otros lugares, tal vez con menos recursos, dieron pronto la sensación los administradores de no haber sido quebrantados por los desastres de la guerra y se puso al país al corriente en su funcionamiento interno. Gran Bretaña, conservando su carta de racionamiento, mantenía su política de austeridad.

Tal documento no era una credencial necesaria para el alimento. En ninguna parte lo es, o, cuando menos, si como credencial justifica un estado anormal para vivir, no sirve prácticamente para satisfacer las necesidades. La gente como o trata de comer fuera de esa órbita regulatoria. El caso de aquí fué parecido, pero no lo fué en seguir sosteniendo legalmente el susodicho documento.

¿Recurso para gozar de empréstitos? ¿Manera con que afrontar posibles eventualidades? ¿Una marca simbólica del sacrificio nacional en cada bolsito de mujer? Lo que fuere, era un lastre que muy a gusto se ha abandonado.

Ciertos doctores, aunque satisfechos de la nueva etapa, no dan la pasada por mala. Una acreditada publicación inglesa precisa que el racionamiento tuvo una virtud elemental. La de que a cada alimento se le diera su verdadero valor nutritivo. Este detalle pasa desapercibido generalmente en tiempos normales.

El país prefiere, esto; lo demuestra el júbilo de la mujer inglesa. Sin embargo, para lo que sirve más el sacrificio es para demostrarlo sí preciso es en cualquier circunstancia sobre el particular. Al ponerse a venta libre la carne, como ha venido sucediendo en otras cosas, lo inmediato es la subida de su precio. Acostumbrados a la ración, las mujeres se impusieron el esfuerzo de no adquirirla a otro precio que el que tenía fijado anteriormente. Y a la hora de escribir estas cuartillas, el conflicto ha sido ganado por los consumidores. Tal vez se ha ganado esta lucha por haber sido un gesto esporádico popular sin más dirección que la propia disposición del pueblo.

De no haberse descubierto a tiempo la broma de que se acusa a los estudiantes, el cuerpo diplomático en Londres habría experimentado uno de los quebrantamientos oficiales más grande en su funcionamiento. En una noche desaparecieron muchas placas de los edificios de las embajadas. México, Austria, Noruega, Argentina, Japón, Francia entre otros, siguieron la suerte que corrierá hace un año la Egipticia. Los rótulos de metal aparecieron en el suelo de cada portal con sus correspondientes tornillos. Se supone que la intención era el de cambiar a cada una de lugar.

Y como de confusionismos se trata, vea el lector el que se ha originado en los umbrales de la guardia de caballería junto a los edificios de Whitehall. El lugar es céntrico y el cambio de guardia, por su rigurosidad y porte militar, atrae a la mayor parte de visitantes de esta capital. Los centinelas a caballo o a pie no tienen más misión que ser objetivo de corros de gente y motivo para cuantas cámaras fotográficas se ponen en función. Es una mera exhibición tradicional militar y carnavalesca.

Un reporter londinense ha descubierta que a los soldados se le han dado órdenes de saludar a los oficiales de ese cuerpo, aunque vistan de paisano. El distintivo es paraguas al brazo y sombrero hongo, indumentaria que al parecer usan tales rangos. Pero hongo y paraguas es corriente entre el elemento de oficinas, de bancos y directores de la City. Lo que equivale a pensar que la mayor parte del día se lo pasan saludando a cuantos cruzan frente a los portales que en no pocos habida cuenta de lo céntrico del lugar.

Con ello se suma a este espectáculo londinense un nuevo detalle que fascinará al turista de no enmendarse pronto.

Renée LAMBERET

(Viene de la página 1)

La libertad no se otorga gratuitamente. Hay que conquistarla. Toda conquista trae consigo sus reveses y exige sacrificios. Pero el resultado es la expansión de este pensamiento y de esta acción. Para que esta expansión se produzca se necesita una organización: la CNT, misma que ese tipo de organización federalista que, en el plano de la equidad social, conduce a un orden nuevo que designamos nosotros por comunismo libertario. Compañeros españoles: quiero terminar con unas palabras pronunciadas en vuestro idioma. Vuestra benevolencia espero disculpará mi incorrección fonética. Estas palabras no son mías; son vuestras: son las de nuestro paladín confederal «Solidaridad Obrera» de Barcelona, del 23 de Julio de 1936. La actualidad de estas afirmaciones son de gran valor. Escuchad lo que decíais ayer: «En lo sucesivo nada hay que temer, nada se debe temer. Si los trabajadores quieren organizar su vida al margen del Estado y del capitalismo podrán hacerlo. Bastará solamente con que apliquen a tal propósito el mismo enorme coraje, coraje de que han dado pruebas en las históricas jornadas de Julio... El proletariado español, principalmente adherido a la CNT, señala a todos los pueblos del mundo la ruta gloriosa. Estas últimas palabras serán las víctimas propias de todos los fascismos si se resignan a acatar sus mandatos y si no reivindican activa y noblemente sus derechos a la libertad y al bienestar. Todas las gestas anteriores han paliado ante la actual».

El Secretario de la A.I.T. hace suyas estas palabras con un ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo de España y viva la A.I.T.!

LEED Y PROPAGAD «CNT»